

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

PRÉSTAMOS DEL ESPAÑOL EN OBRAS LEXICOGÁFICAS DE MAPUCHE

Micaela Gaggero Fiscella
Universidad Nacional de la Pampa
mikis_gf@hotmail.com

Simposio “Lingüística y sociolingüística de lenguas indígenas americanas”

Resumen

“Es difícil imaginarse una lengua que no haya tomado palabras de otra lengua” (1996: 245); así plantean Appel y Muysken la cuestión del préstamo léxico. En mapuche o *mapudungun*, las permanentes situaciones de contacto, cultural, político, económico y social, han dado lugar a sucesivas situaciones de préstamos léxicos.

El objetivo de este trabajo es analizar cómo dos autores de diccionarios de mapuche, a saber: Félix José de Augusta y Esteban Erize (nieto) tratan la cuestión de los préstamos del español, en sus respectivas obras *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano* (Santiago de Chile, 1916) y *Mapuche* (Buenos Aires, 1989). Para esto, se tomará como guía la crítica que el lingüista Jorge Suárez realiza en 1963 a la obra de Esteban Erize (abuelo). Un segundo objetivo será tratar de clasificar los préstamos según la tipología de Appel y Muysken (1996), con la intención de establecer (según estas obras) que clase de palabras se han prestado más y a qué campo semántico pertenecen en su mayoría.

Palabras clave: Contacto lingüístico - Lexicografía - Préstamos lingüísticos - Mapuche

Introducción

En el área patagónica, las permanentes situaciones de contacto cultural, político, económico y social, han dado lugar a sucesivas situaciones de préstamos léxicos. El objetivo de este trabajo es analizar cómo dos autores de diccionarios de mapudungun, a saber: Félix José de Augusta y Esteban Erize (nieto) tratan la cuestión de los préstamos del español, en sus respectivas obras *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano* (Santiago de Chile, 1916) y *Mapuche* (Buenos Aires, 1989). Para esto, se tomará como guía la crítica que el lingüista Jorge Suárez realiza en 1963 a la obra de Esteban Erize (abuelo). Un segundo objetivo será tratar de clasificar los préstamos según la tipología de Appel y Muysken (1996), con la intención de

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

establecer qué clase de palabras se han prestado más y a qué campo semántico pertenecen en su mayoría.

Un buen trabajo lexicográfico debería aportar la mayor cantidad de datos posibles para un mejor aprovechamiento de la obra, evitando confusiones y así ser más útil a los lectores.

Las obras

A continuación se enumerarán una serie de características generales de los diccionarios de ambos autores, según la tipología propuesta por Günther Haensch (1982).

EL diccionario *Mapuche* de Esteban Erize es una obra publicada en 1987. Está dividido en 6 tomos, en los cuales el autor ofrece el vocabulario completo elaborado por su abuelo, y una ampliación de los aspectos culturales y formas de vida del pueblo mapuche que habita sobre todo en Argentina. Cada tomo, de diferente color, contiene una parte de vocabulario organizado por campos semánticos. A su vez, dentro de cada 'campo' o tema las entradas están organizadas por orden alfabético. El trabajo de Erize es típicamente un 'diccionario semasiológico', es decir que parte de significantes léxicos y no de conceptos. Obviamente, es bilingüe y tiene un carácter descriptivo más que normativo.

Esta obra tiene un carácter tanto lingüístico como enciclopédico, dado las ampliaciones de contenido 'cultural' que ha hecho el autor sobre la obra de su abuelo. Por otro lado, para su realización, se ha hecho una especie de compilación de los vocabularios de otros reconocidos autores: Valdivia, Havestadt, Febrés, Falkner, Lenz, Augusta y Moesbach. De este modo, pretende ser un vocabulario general y exhaustivo.

A su vez, el diccionario de Augusta (1916) presenta algunas características similares al anterior. Está dividido en dos tomos: araucano – español y español-araucano. El orden de las entradas léxicas es alfabético y no está organizado por materias.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Es un vocabulario general bilingüe y contiene información de tipo lingüística, es decir, ofrece el equivalente en la otra lengua, además de características gramaticales, relaciones sintagmáticas y paradigmáticas, valores de uso, etc. Según su autor:

“No pretendemos que nuestro Diccionario, en ninguna de sus partes, aunque ambas bastante voluminosas, sea siquiera relativamente completo y, mucho menos, que agote del todo la materia. Confesamos, sin fingida modestia, que, además de las voces que figuran en este primer tomo del Diccionario, existen en realidad otros muchos vocablos araucanos, verbos-raíces y compuestos, y acepciones de palabras que no conocemos,....” (1916: III – IV).

A diferencia de Erize, Augusta seleccionó a sus informantes según su dominio de la lengua. Los objetivos de estas dos obras son diferentes pero complementarios. Mientras que Erize plantea acercar la obra completa de su abuelo a un público general que intente hacer una averiguación ‘superficial’, Augusta elabora su obra para iniciar en el aprendizaje del *mapudungun* a sus compañeros misioneros y a su vez actualizar el estudio de la lengua.

Préstamos

En este apartado se pasará directamente al análisis de los préstamos en ambos diccionarios. Serán de base las críticas del lingüista Jorge Suárez al diccionario de Esteban Erize (abuelo) Esto es posible ya que el autor de *Mapuche* copia el vocabulario completo de su abuelo sin modificación alguna.

Resumiremos brevemente los comentarios de Suárez para luego intentar responder a los objetivos de este trabajo: clasificar los préstamos según la tipología de Appel y Muysken, para luego determinar qué clase de palabras han sido prestadas con más frecuencia y a qué campos semánticos pertenecen. Además se buscará comparar cómo elaboran las entradas léxicas y qué tipo de información ofrecen cada uno de los autores.

Suárez y su crítica

En 1963 el lingüista Jorge Suarez realiza una crítica del Diccionario de Erize (abuelo) publicado en 1960. La reseña está dividida en cinco puntos: 1. Grafías, 2.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Omisiones, 3. Préstamos españoles, 4. Préstamos quichuas, 5. Préstamos araucano en el español.

Los puntos 3., 4., 5. forman parte del apartado 2., que se ocupa de omisiones en general mientras que los puntos siguientes tratan omisiones de distintos préstamos en particular.

Préstamos españoles y sus omisiones

Suárez explica que varios préstamos son omitidos debido a un objetivo del autor: “No hemos creído útil la inclusión de vocablos netamente modernos, producto de la transformación de idioma en contacto con nuestra civilización. Sin embargo, no aplicamos este criterio a denominaciones de objetos o animales desconocidos en época precolombina” (1960:12) Estos criterios no son aceptados por el lingüista ya que “podrían hacer suponer que los préstamos que se han suprimido no están adaptados fonéticamente al araucano, lo cual no es verdad” (1963:161). Además, explica que Erize no ha logrado captar la esencia de los préstamos del español en el mapuche, ya que, según Suárez “en general, no parecen haber desplazado palabras indígenas sino introducido significados nuevos, y por lo tanto bien diferenciados sistemáticamente. Por supuesto, esta tendencia no es absoluta, y también se encuentran casos aislados de desplazamiento” (1963:162) Esto explicaría por qué “no parecen darse en araucano dos procesos comunes en los contactos de lenguas” (162), que serían: la presencia de términos descriptivos y la extensión de significados de una palabra indígena.

Los procesos mencionados anteriormente parecen darse cuando se trata de objetos no autóctonos pero que no han sido incorporados. Por ejemplo: para referirse al elemento ‘cuchillo’ autóctono existe en mapuche el lexema ‘*huinu*’, mientras que para el elemento de metal toman como préstamo ‘*kuchillu*’. Aquí no encontramos ni reemplazo, ni los dos procesos descriptos; no sucede lo mismo con ‘ventana’, dice Suárez pues no se encuentra en Erize el término descriptivo ‘*alelhue*’ (objeto o lugar para iluminar) que si aparece en Havestadt, mientras que en Augusta ya se reemplaza por el término español.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Así, por estas omisiones y falta de datos en las entradas se pierden particularidades de los préstamos españoles porque el autor los excluye por considerarlos “préstamos ocasionales” (1963: 161).

A continuación, comenzaremos con el análisis de los préstamos de ambos diccionarios. Para este trabajo se ha decidido estudiar solo aquellas entradas léxicas que se definen como préstamos españoles, aunque sabemos por el artículo de Suárez que, algunas transferencias léxicas en Erize por lo menos, no se consideran como tales o son omitidas, pero este será analizado en párrafo aparte. Luego, una vez finalizado el análisis de Erize, se realizará el mismo procedimiento con el diccionario de Augusta para comparar ambas obras. Dos interrogantes son los que guían los próximos apartados: ¿Cómo son las entradas léxicas? ¿Qué información brinda cada autor?

Los autores y sus grafías

En primer lugar cabe advertir que cada autor utiliza grafías diferentes en sus respectivas obras. Erize tiene como objetivo difundir la obra de su abuelo, por lo tanto el vocabulario y sus definiciones, la gramática y las apreciaciones sobre fonemas y grafemas de la lengua (que nos interesan en este punto) son las de su abuelo. Augusta no utiliza las mismas grafías. Erize (abuelo), por su parte en su diccionario de 1960, unifica las grafías existentes hasta ese momento, y las simplifica. En el diccionario distingue 26 “letras o grafías” (pág. 14) y su pronunciación: A, C, CH, CHR, D, E, G, H, I, L, LL, M, N, NG, Ñ, O, P, Q, R, S, T, U, Ü, Û, V, Y.

Por otro lado, las grafías que presenta Augusta son las siguientes, que hemos tomado del diccionario en formato digital: Aa, Ch ch, D d, E e, - □, F f, □, I i, K k, L l (L· l·), Ll ll, M m, N n, (N· n·), Ñ ñ, O o, P p, - q, R r, S s, ♠ □, T t (T· t·), Tr tr, U u, W w, Ü ü, Y y.

Mapuche, 1987

A la hora de analizar las entradas léxicas de la obra de Erize (1987), la primera dificultad que se encuentra es la terminología usada por el autor. Es en principio un

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

poco confusa, ya que emplea los términos siguientes: “voz españolizada” (para los préstamos mapuches en español); “voz mapuchizada” (para los préstamos del español en mapuche); “elemento no utilizado hasta la llegada de los españoles”; “del español...”:

De todos estos términos el que presenta menos confusiones es el primero “del español...”; mientras que con la entrada del préstamo ‘arveja’ y sus equivalentes, recordando el criterio antes mencionado, notamos que no pertenece a la categoría ni de objeto ni de animal: Erize no respeta sus propios criterios.

Por otro lado, encontramos que la entrada ‘estribo europeo’ no es definida como préstamo, siendo sus equivalentes en mapuche *etipo*, *etipu*, *estipu*, cuando claramente fue adaptado fonológicamente y diferenciado de una especie de estribo utilizado por los mapuches denominado *pūnohue* o *pūnohue*, y que además se encuentra definido como un préstamo en Augusta. Suárez explica que Erize omite lexemas que deberían ser tomados por el criterio mismo de Erize, como *fasu* (vaso) o *pato* (pato).

Otras confusiones se generan por la organización misma del diccionario. Los seis tomos podría decirse que están divididos en ‘campos semánticos’, pero el problema radica en que muchos lexemas se repiten en distintos campos pero no con las mismas definiciones. Así en Mapuche 3 y Mapuche 5 encontramos diferentes definiciones para ‘leche de animal’:

- Leche de animal: lichi. Utilizaban mucho la leche de yeguas para su alimentación (Mapuche 3, 70)
- Leche de animal: lichi – llichí. Vocablo español mapuchizado, ya que en la preconquista los indios no conocían la leche de los animales y, por ende, no tenían palabra para designarla. (Mapuche 5, 36)

La primera definición se encuentra bajo el subtítulo “alimentación”, mientras que el segundo en “reino animal”. Entonces, teniendo en cuenta solo las entradas léxicas que en Erize han sido definidas como préstamos, en los seis tomos se registran doce lexemas que podrían clasificarse como: **a) Elementos de guerra, aperos y otros:** *carita* (artillería o cañón), *chilla* (montura), *manea* (maina), *huancu* (banco); **b) Animales:** *cuchi-chanchu* (cerdo/chancho), *capara-capura* (cabra), *cahuellu* (caballo),

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

machru (chivo), *ovicha* (oveja), *huaca* (vaca); **c) Alimentos:** *lichi-llichi* (leche), *alvis-allvida-allvid* (arveja)

No se encontró otra clase de palabras que no fuera sustantivo, lo que parece deberse al criterio de Erize antes mencionado. En cuanto a la clasificación de los préstamos léxicos, Appel y Muysken (1996) distinguen tres tipos: a) préstamos (loandwords) que pueden ser adaptados fonológicamente o no; b) híbridos (loand blends); y c) calcos (loand shifts). En Erize las doce entradas definidas como préstamos españoles, pertenecen al tipo *loandwords* con adaptación a la fonología del mapuche.

En cuanto a la confección de las entradas, Según Haensch (1982: 482), son necesarias ciertas indicaciones que poseen un orden que puede ser variable. Estas son: ortográficas, fonéticas, etimológicas, gramaticales, cronológicas, geográficas, etc, consideraciones que tomaremos en cuenta a continuación para proceder con el estudio de cada entrada. En Erize, el análisis se hace muy breve: el autor solo se limita a dar el equivalente en español, o una breve definición de cada lexema. Cada entrada organiza la información de manera diferente, de modo que describiremos la que más se repite: lexema en español, equivalente en mapuche, etimología; como se muestra en el siguiente ejemplo: **Montura:** *chilla* (del español silla)

Diccionario araucano-español, español-raucano, 1916

El diccionario de Augusta fue publicado en 1916. Posee dos tomos, el primero araucano - español, y el segundo español-raucano. El orden de las entradas es alfabético y a diferencia del de Erize, no está dividido por materias.

Aunque la obra de Augusta es extensa, no pretende que sea completa y exhaustiva. Es una obra bastante didáctica y el autor es claro al definir los préstamos. Los términos utilizados por el autor para referirse a ellos son: "del vocablo castellano", "rz. castell", "término castell", "del castellano", "voz castell", "el término castellano", "prob. del castellano", "tal vez del castell", "la palabra castellana", "Castellano". Aunque son demasiados términos diferentes, quizá se presentan más claros al lector que los de Erize. Pareciera que "término castellano", "el término castellano",

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

“castellano”, “la palabra castellana”, “voz castellana” se refieren a aquellos préstamos que se han tomado sin ser adaptados a la fonología mapuche como los son: pala, peine, peineta o frasco; mientras que los que sí se adaptaron fonológica y/o morfológicamente son referidos como “raíz castellana”, “del castellano”. Sobre algunas entradas, el autor no está seguro sobre el préstamo y utiliza “prob. del castellano”, “tal vez del castellano”.

En Augusta se encuentran definidas como préstamos, con la terminología antes mencionada, un total de cincuenta (50) entradas léxicas. De ese total, treinta y cinco (35) son sustantivos, tres (4) son adjetivos, y once (11) son verbos. La diferencia con Erize no solo es notoria en la cantidad de préstamos sino también en la clase de palabras. Esto podría deberse a que Augusta no establece ningún tipo de restricción a los préstamos, ni parece tener prejuicios con las entradas sobre las que no está seguro si son préstamos españoles.

Los campos semánticos¹ en los que podrían clasificarse las entradas son: **a) Elementos o objetos traídos por los españoles** (*aspawe, estipu, fosal, fota, foyaquel, frasco, karoti, kason, koron, krusel, lastra tirador, malkada, panku, pala, palenke, paro, patia, peine, pesid, panson, saku, salma, soron*; **b) Referidos al hombre** (*añkad patiru, patron, presu, kiollo, muñántufe, espejotum, kanñülen, kason, kasun, kulpan, pañian, pekawn, sefin, sofan, sura*); **c) Animales** (*karmi, pafu, pato, sanchu, mainan, pampino*); **d) Alimentos** (*linu, nempñr*); **d) Otros** (*llamada, motro, poño*)

Hemos podido observar, que dentro de la clasificación de Appel y Muysken, treinta y tres (33) entradas pueden ser clasificados como *loandwords*, algunos de ellos adaptados a la fonología mapuche y otros no, mientras que diecisiete (17) como *loand blends*. Al compararlo con Erize, solo coinciden en una entrada: *sanchu* (Augusta) y *chanchu* (Erize). Se encuentran casos como *estipo*, que figura como préstamo solo en Augusta; mientras que *ovisa* aparece definida como préstamo solo en Erize. Por la cantidad de entradas léxicas clasificadas como préstamos en el diccionario de Augusta resulta claro que Erize realiza ciertas omisiones obedeciendo a un criterio que ni el

¹ alguna de estas clasificaciones han sido tomadas de Erize

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

mismo cumple, ya que encontramos en Augusta *pato* (pato) y *karni* (carnero), los cuales deberían haber sido incluidos, y lo mismo sucede con 'objetos desconocidos en época precolombina'.

Tomando en cuenta los criterios de Haensch, podría decirse que el diccionario de Augusta es bastante completo en cuanto a la información que brinda en cada entrada léxica. En cuanto a la presentación, cada lexema de la parte mapuche-español se encuentra en letra cursiva, a diferencia de la parte español-mapuche en la que se encuentran en letra cursiva y negrita. Dentro de cada entrada, de manera general, la información se encuentra ordenada de la siguiente manera: lexema, información geográfica, clase de palabra, indicaciones etimológicas, definición semántica, información gramatical. Es necesario aclarar que no en todas las entradas la información se encuentra de esta manera, ya que no todas las definiciones la necesitan.

Con respecto a la información geográfica, Augusta hace ciertas aclaraciones bastante importantes en la introducción:

En general, se puede decir que las diferencias dialécticas aumentan en proporción con las distancias que separan a los indios entre sí, de modo que los del norte, que viven en la provincia de Cautín o más al norte, tropiezan con cierta dificultad, como ellos mismos lo confiesan, para entenderse con los de la región de Osorno (...) No ha sido aspiración nuestra estudiar todos los dialectos, porque para el fin principal de este Diccionario no era de importancia. Haciendo figurar en él todas las variantes dialécticas, poco serviría para la práctica (...) Nosotros, en el presente libro, reproducimos casi exclusivamente dos dialectos: el de Wapi o Budi y el de Panguipulli, esto es: uno del norte y de la costa, y el otro del sur y de la Cordillera. (1916: VI).

Cada dialecto se diferencia con un signo gráfico, una cruz (+) para el de Wapi u Budi, y un asterisco (*) para el de Panguipulli, mientras que los vocablos comunes no se acompañan con signo alguno. Las diferencias entre un dialecto y otro son principalmente fonéticas pero se producen otro tipo de fenómenos como variaciones de significado o algunos lexemas son muy corrientes en algunas regiones y en otras son desconocidos. Según el autor Las variaciones gramaticales se reducen a muy pocas y superficiales: afectan principalmente a las transiciones, la formación del plural de los sustantivos y reglas de eufonía. En el siguiente ejemplo se puede apreciar una diferencia del tipo fonológica:

*linu**, *liñu⁺*, s., (del castell.) la linaza.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Dentro de toda la variedad de préstamos, quizá los más interesantes a analizar son los verbos ya que Augusta, dentro de la información que ofrece en cada entrada permite ver el proceso de préstamo de manera amplia. El siguiente ejemplo es un caso de *loand blend*, en que a la raíz española se le han agregado morfemas verbales que modifican la raíz formando verbos transitivos, intransitivos, etc :

kansá len, n., (rz. castell.) estar cansado. || —*lkənun*, tr, dejar cansado. || —*ln*, tr., cansar. || —*n*, n., cansarse. || —*tun*, n., descansar.

Conclusiones

Resumiendo lo expuesto, la información sobre préstamos en Augusta no solo es mejor en cantidad sino también en calidad. Erize simplemente se limita a dar el equivalente en la otra lengua. Esto no permite analizar en profundidad los procesos de préstamos complejos como se han dado en mapuche. Encontramos que en ambas obras, la clase de palabra que más se ha prestado han sido los sustantivos. En la obra de Erize esta particularidad se debe a la limitación que se impone en cuanto a los préstamos que va a incluir en su obra, como lo aclara en la introducción. En Augusta notamos que los adjetivos son la clase menos prestada. En cuanto a la clasificación de los autores Appel y Muysken los *loandwords* son el tipo de préstamos más comunes: en Erize son treinta y tres y en Augusta, 50; de nuevo, Erize nos resulta incompleto. De todas maneras, su obra no está elaborada para el trabajo erudito, como si lo está la de Augusta, sino que plantea satisfacer las dudas de un curioso de la lengua.

Bibliografía

Appel, R. y P. Muysken, (1996) *Bilingüismo y contacto de Lenguas*. Madrid: Ariel lingüística.
Augusta, Fray Félix José de (1916) *Diccionario araucano-español y español-araucano*. Santiago de Chile: imprenta universitaria. Extraído de:

<http://ia700308.us.archive.org/4/items/diccionarioarauc01fluoft/diccionarioarauc01fluoft.pdf>

Erize, Esteban. (1960). *Diccionario comentado mapuche - español: araucano, pehuenche, pampa, picunche, rancúlche, huilliche*. Buenos Aires: UNS. Cuadernos del Sur.

Erize, Esteban. (1989). , Tomos 1, 2, 3, 4, 5 y 6. 3ª.ed. Buenos aires: Yapun

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Haensch, G. et. al. (1982). *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Madrid: Gredos.

Salas, Adalberto (1985). "Fray Félix José de Augusta. Su aporte a los estudios de la lengua y la cultura de los mapuches araucanos.", en *Cultura, Hombre, Sociedad* (CUHSO), Vol. 2, N°2, 197-272

Suárez, Jorge A. (1963). "Problemas de lexicografía hispanoindia", en *Romance Philology*, vol.XVII, N° 1.